

LA INCORPORACIÓN DE LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA EN EL SISTEMA EDUCATIVO

Julia Evelyn Martínez
Catedrática - Investigadora
UCA

Quisiera iniciar haciendo un llamado a las personas que están aquí presentes a que conozcan más este proceso de formación docente que actualmente impulsa el Ministerio de Educación para que lo apoyen porque considero que vale la pena.

¿Qué pude aprender en mi calidad de facilitadora o experta en este proceso? Como aspectos positivos es una estrategia que está basada en la formación de capacidades de los y las docentes, no tanto en los medios o en los instrumentos, sino que está centrado en crear esos conocimientos, esas capacidades docentes, identificándoles cómo los y las agentes del cambio del sistema educativo, lo cual para mí es muy positivo. No se trata del tema del libro de texto, del programa, de la metodología, sino de saber que estos hombres y mujeres de diferentes edades en condiciones adversas algunos, por ejemplo, en escuelas que solo tienen un aula, son las personas que pueden, de quienes depende que el sistema educativo en El Salvador avance o que se estanque e incluso que retroceda. A mí eso me pareció importante

reconocer, y que lo tuviéramos desde el principio en el grupo de expertos y expertas de economía, que nunca nos olvidáramos que nos centrábamos en estas personas y en convertirlas en agentes de cambio. Yo eso lo pongo en primer lugar como algo positivo.

En segundo lugar, considero que en la parte del módulo de economía ha sido un proceso bastante flexible que está abierto al debate; yo no sé si así se diseñó desde el principio o fueron las circunstancias o el tipo de personas que habíamos lo que obligó al debate y a flexibilizar y hacer cambios en el camino; no sé si era planificado o no, pero lo que sí demostró es que cuando los procesos de formación y las estrategias no están empaquetadas, es decir, o es que así se hace de forma predeterminada, sino que están abiertas a las oportunidades para opinar o para mejorar.

Al final, no solo se logran mejores cartas didácticas, mejores estrategias metodológicas, sino que también yo creo que se genera más compromiso. Esa experiencia que yo tuve en ese grupo creo que debería ser posteriormente replicada para incorporar a los y las docentes que participan en estos procesos de formación y de actualización. Permitirles que sean parte, que opinen, que incluso disientan sobre ese proceso, y ya verán que al final tendrán mejores resultados porque cuando uno se hace parte, cuando se siente que eso que está haciendo no es lo del ministerio, no es lo del CENICSH, sino que es nuestro, entonces logramos avanzar significativamente.

El otro aspecto que me parece excelente y que me ha servido para mi proceso de formación, fue un uso intensivo y efectivo de las tecnologías de la información y la comunicación en este proceso de formación y actualización que parte, por ejemplo, de usar el aula virtual mediante la plataforma *Schoology*. Yo soy de una generación tecnológicamente atrasada, yo conocí las computadoras cuando eran IBM; en mi caso, nunca había utilizado una aula virtual, pero como esto era la metodología que tenía el diseño que hizo el CENICSH, pues tuve que aprender a utilizarla y fue tan exitoso para mí no solo en los resultados, sino que a partir del segundo semestre de 2015, en mis clases que imparto en la UCA, ya tengo incorporada la plata-

forma *Schoology*. Esto fue de mucha utilidad para el proceso de actualización y formación: contar con una plataforma virtual que permite realizar foros, revisión de tareas, descargar videos, comentar videos, realizar videos-foros, sin necesidad que los docentes estén presentes. Esto es excelente sobre todo cuando se tienen grandes distancias.

También se contó con una serie de videos que son elaborados por una fundación con apoyo del Gobierno argentino, por ejemplo, videos sobre economía y las diferentes escuelas de pensamiento que también yo recomendaría que fuera emulada esta experiencia y estos recursos para el caso de El Salvador, y que el MINED también pudiera contar con una serie oficial que esté validada y adaptada a la realidad salvadoreña para que pueda ser utilizada por los maestros en los procesos de formación en el área de economía. En esos videos había referencias a la economía argentina, pero que podría adaptarse para el caso de nuestro país.

Me pareció muy bien que se haya incorporado un proceso de investigación-acción, lo cual no entendí al principio, pero a medida que me fui incorporando los y las docentes tuvieron la oportunidad de desarrollar una investigación, un diagnóstico sobre problemas que tienen en su práctica docente para la enseñanza de la economía. Se realizaron diagnósticos, grupos focales, observaciones, se levantaron encuestas en las escuelas, y una vez que tuvieron esos diagnósticos venía la siguiente fase que tenía como objetivo transformar la realidad. A mí me parece que esto fue lo más importante y lo más provechoso, que la gente comenzara a identificar problemas, conocerlos exhaustivamente y después plantearse estrategias para cambiar, ya que este es el gran objetivo de la educación: transformar la realidad.

Sin embargo, también encontré cosas que me preocuparon mucho, pero aquí es donde vienen las áreas de oportunidad para el futuro, los desafíos. En primer lugar, me preocupa que este programa está diseñado con demasiados contenidos y en poco tiempo, y eso hace que se imparta economía “a la carrera”. En segundo lugar, me sigue preocupando la heterogeneidad que existe en el nivel de formación teórica y del dominio de las ciencias

sociales entre los y las docentes. Encontramos grupos con alto dominio y conocimiento, pero también encontrábamos otros con un bajísimo y casi nulo dominio de los temas.

En el tema propiamente de la economía hay un nivel excesivamente bajo de conocimiento. También encontré mucha heterogeneidad en el nivel de compromiso con el proceso. Encontramos gente muy comprometida, que se nota que ven en la docencia no una simple ocupación o un mero empleo, y hay gente que está en la docencia que ve el asunto como un empleo más, una forma de ganarse la vida y sin compromiso con la transformación. Y eso se evidenció en el compromiso y el interés que le ponen al proceso de actualización y formación. Para algunos, incluso, se veía que solamente era un requisito porque si había algún proceso de evaluación tal vez una mejora salarial en el futuro, pues ellos tenían eso en el currículo.

Encontré también, en el diseño inicial que tenía este programa, un gran predominio de lo que se llama enfoque economicista de la economía. Esto no es un contrasentido porque cuando se enseña la economía se piensa fundamentalmente como la parte de producción de bienes y servicios, de la distribución de la riqueza y de los problemas asociados a eso, vinculados al área financiera y monetaria de la economía. Este es el enfoque tradicional de la economía, el enfoque neoclásico, el de la economía política, con eso no se ha logrado avanzar en nuevos enfoques de la economía que están más vinculados a la visión del buen vivir, a una visión más integral de la economía, donde se plantea que la economía no solo está formada por la parte monetaria, financiera donde se producen bienes y servicios para los mercados sino que también tiene que ver con la producción de bienes y servicios para las áreas donde no hay mercados: en los hogares, en las comunidades, en todo eso que se llama la economía de los cuidados, es decir, la parte no monetaria y que al final eso es la economía en un sentido esencial, no solamente en un sentido neoclásico.

En esto hay una área de oportunidad para que se pueda incorporar una visión más completa, más actualizada y más esencial sobre qué es la eco-

nomía que no tiene que ver únicamente con el dinero, con las ventas, con el consumidor, con la producción, con el Producto Interno Bruto (PIB). La economía es más que el dinero, es más que los mercados. Pero la influencia que se ha tenido del sistema económico, de todo el enfoque neoliberal en los últimos años ha convertido estos programas en enseñanza de la economía economicista.

También encontré una desconexión entre lo que son los aspectos teóricos de la economía con los aspectos prácticos; también un marcado sesgo androcéntrico en la enseñanza. Todavía se sigue hablando en los programas, las cartas didácticas y todo lo demás, está en masculino invisibilizando las estrategias y compromisos que el MINED tiene con la igualdad de género, con una educación no sexista; todavía en el programa de actualización, por lo menos en el programa de economía, yo no he encontrado esa educación no sexista, sino que más bien se utiliza un lenguaje androcéntrico y también sigue teniendo, sobre todo la parte que tiene que ver con el desarrollo y las rutas hacia este, una visión antropocéntrica, es decir, se sigue creyendo que el desarrollo es crecimiento de la economía con mejoras en los indicadores sociales, pero que todo eso es un proceso que está centrado en eso que se llama el hombre, la persona, los seres humanos y por eso yo encuentro la desconexión con la naturaleza, con el gran paradigma que yo creo que es al que hace referencia incluso este Plan Quinquenal de Desarrollo que tenemos en este gobierno, que es el del “buen vivir”.

Mirando al futuro yo tengo dos grandes grupos de desafíos. El primero, en términos generales: creo que necesitamos de que el proceso de actualización debe ser más amplio y más permanente y para eso necesitamos definir rutas de aprendizaje para los docentes e irlo monitoreando en el tiempo y sobre todo dotar a los docentes de lo que yo llamo cajas de herramienta de la enseñanza que puedan ser adaptados a las realidades específicas que viven los docentes, pero para eso el MINED tiene que conocer la realidad donde los y las docentes desarrollan su actividad pedagógica, pues no todos los docentes tienen acceso a *Power Point*, internet, o a una computadora personal.

En segundo lugar: en el tema específico de la economía, creo que el gran desafío sería institucionalizar la enseñanza de la economía vinculadas a las necesidades de la reproducción y de la sostenibilidad de la vida y no en función de los mercados. Sí, los mercados son importantes, la producción de la riqueza monetaria es importante, pero no es lo más importante. Y necesitamos recuperar ese principio de la economía del “oikos nomos” que significa cuidar el fuego, cuidar la hoguera, cuidar el hogar, que está fundamentalmente relacionado con la vida; poner en el centro de la preocupación económica la vida y cómo se sostiene.

Hay que tener una visión más heterodoxa sobre la economía que incluya perspectivas neoclásicas, pero también perspectivas de economía política y otras perspectivas, como por ejemplo la que viene de los paradigmas del buen vivir. Finalmente, es necesaria una visión más holística, completa de la economía. La economía tiene que estar vinculada con la historia, con la antropología, la salud, la educación; tiene que estar vinculada con tantas cosas, que no se puede hacer una parcela especial de pensamiento para la economía. Estamos mal en la economía y la sociedad porque se cree que la economía es algo aparte, y que es una actividad exclusiva de economistas. Este es uno de los grandes errores que nos ha llevado a la crisis actual.

Muchas gracias por su atención.